URNG

FUERZAS ARMADAS REBELDES
F A R

ORGANIZACION
DEL PUEBLO EN ARMAS

LA FARSA ELECTORAL EN GUATEMALA, DERROTA DE LAS CLASES DOMINANTES Y DE LA ADMINISTRACION REAGAN

La imposición del General Angel Aníbal Guevara en las elecciones Guatemaltecas del 7 de marzo de 1982 representa un revés para la política de la administración Reagan en el área de Centroamérica y el Caribe, refleja la aguda crisis de poder en la que internamente se debaten las clases dominantes guatemaltecas ante el avance de la Guerra Popular Revolucionaria.

Para la administración Reagan, el desenlace de la farsa electoral en Guatemala significó un importante revés, sobre todo en la medida en que las elecciones guatemaltecas representan un antecedente negativo para el planteamiento electoral en El Salvador. La recién pasada farsa electoral tuvo lugar en un momento especialmente crítico para los pueblos de Centroamérica. La camarilla guerrerista de Reagan, en su desesperado afán por contener la justa lucha revolucionaria de nuestros pueblos, amenaza con escalar su intervención en el área y sumir a Centroamérica en una guerra de consecuencias imprevisibles. Con esa pretensión trataron de convertir las elecciones en Guatemala y El Salvador, en camisa de fuerza pa

CeDeMA.org
Centro de Documentación
de los Movimientos Armados

ra nuestros pueblos y en inútil factor de legitimación de su política intervencionista.

La administración Reagan había exigido un presidente civil, o cuando menos un candidato oficial civil en estas elecciones, como recurso para facilitarle al gobierno norteamericano proporcionar la ayuda militar, política y diplomática que requiere el régimen guatemalteco, para hacerle frente a la insurgencia revolucionaria.

En las condiciones de debilidad interna y de aislamiento internacional del gobierno de Lucas, el movimiento revolucionario posee crecientes posibilidades de convertirse, progresivamente, en alternativa de poder. El fracaso de la farsa electoral en Guatemala contribuye de manera importante al deterioro de la situación de el poder reaccionario en el área y complica las pretensiones de intervención de la administración guerrerista de Reagan. El fracaso de estas elecciones representa por ello un revés importante para estas pretensiones y es una demostración más de que sólo la libre determinación de los pueblos puede dar lugar en el actual contexto internacional a gobiernos verdaderamente representativos y por ello políticamente estables.

A nivel interno, la imposición de Guevara produjo una agudización extrema de las contradicciones internas de las clases dominantes guatemaltecas. El factor principal en estas contradicciones interburguesas reside en que la fracción de clase formada por altos jefes militares, empresarios avorazados y funcionarios corruptos, que mediante la manipulación del aparato de estado acumula capital y mantiene el control de las fuerzas armadas, se ha convertido progresivamente en la fracción hegemónica dentro de las clases dominantes y esa supremacía le resulta intolerable económica, política y mili-

tarmente a las restantes fracciones de clase. Guevara representa, además, la imposición de la tendencia más represiva y terrorista del ejército guatemalteco.

El gobierno que, mediante la violencia política, la coerción, el terror, la eliminación física de sus opositores y el fraude electoral, ha resultado de esta nueva farsa es ilegítimo y no representa en manera alguna a ningún sector del pueblo guatemalteco no estuvo representado en esta elección por ningún candidato; porque los cuatro aspirantes a la presidencia eran expresión de los sectores más reaacionarios y más caracterizadamente antipopulares; porque la inmensa mayoría de la ciudadanía no participó de la farsa electoral y la rechazó concientemente; porque la mascarada electoral únicamente pudo ser montada en la capital, en las cabeceras departamentales y en las cabeceras municipales de las zonas del país donde todavía no hay actividad revolucionaria significativa; porque el abstencionismo real alcanzó una cifra superior al 80%, tomando en cuenta la totalidad de guatemaltecos en edad de votar; porque la inmensa mayoría de quienes votaron lo hicieron bajo amenazas de despido y bajo amenazas de muerte; porque más de cien mil ciudadanos votaron nulo y porque la farsa electoral se realizó en un clima de control militar y policíaco y en el marco de la más feroz represión contra todos los sectores cívicos, democráticos y populares, como lo atestiguan la bestial matanza ordenada por la camarilla militar contra cuatro aldeas de Zacualpa, El Quiché, el 6 de marzo de este año, en vísperas de la farsa electoral, donde fueron degolladas 200 personas, incluyendo niños, mujeres y ancianos. Esta es la única respuesta de la camarilla militar ante el avance de la guerra popular revolucionaria, y su política de masacres se incrementará en los próximos meses. La represión de la camarilla militar ha alcanzado ahora a los otros sectores burgueses, los cuales han sentido en carne pro

CeDeMA.org
Centro de Documentación
de los Movimientos Armados

pia una muestra de lo que el pueblo viene sufriendo desde la intervención norteamericana en 1954.

El verdadero ganador en estas elecciones fue el Movimiento Revolucionario Guatemalteco, porque lo que ha ocurrido le da una vez más la razón. Nuevamente quedó demostrado ante la ciudadanía y ante la opinión pública internacional que las elecciones de los ricos no son más que un engaño y una burla sangrienta. Una vez más quedó demostrado que la conquista de los verdaderos intereses del pueblo guatemalteco no se conseguirán a través de elecciones, mientras exista el gobierno de los grandes ricos represivos nacionales y extranjeros. Una vez más se demostró que el único camino que nos han dejado nuestros explotadores, opresores y represores —la Guerra Popular Revolucionaria— es un camino necesario y justo. Hoy más que nunca resulta evidente para el pueblo guatemalteco que la solución de sus más sentidas necesidades sólo se podrá lograr derrocando al actual régimen e instaurando a cambio un gobierno Revolucionario, Patriótico, Popular y Democrático.

Para el pueblo guatemalteco, para el pueblo de las guerrillas y de las luchas patrióticas, populares y democráticas de siempre, comienza ahora la batalla por derrotar al continuador criminal del sangriento gobierno de Lucas, al heredero de la camarilla militar que ejecutó la matanza de Panzós y la masacre de la Embajada de España, al exterminador de aldeas campesinas, a uno de los más feroces verdugos del pueblo de Guatemala. Y comienza también la batalla por contener y derrotar la intervención de la actual administración norteamericana. Por ahora, esa intervención tiene lugar principalmente a través del respaldo que le brindan al régimen guatemalteco los gobiernos reaccionarios de Israel, Argentina, Chile y Taiwan.

La expresión unitaria de todo el pueblo guatemalteco-

ha comenzado a dejar oir su voz en esta nueva etapa de la lucha. El Comité Guatemalteco de Unidad Patriótica (CGUP), formado por la representación unitaria de valiosos hijos del pueblo de Guatemala, ha respondido vibrantemente al llamado de unidad lanzado por la Unidad Revolucionaria Naciona Guatemalteca —URNG— y ha hecho suyo el programa de gobierno revolucionario, patriótico, popular y democrático, anunciado con ello la futura y grande unidad de todo el pueblo que comienza a forjarse. Esa gran unidad es hoy más que nunca indispensable para luchar contra la continuación del régimen oligárquico, pro imperialista, militar y represivo que impera en Guatemala y contra la intervención de los gobiernos extranjeros que tratan de impedir nuestra independencia nacional, y nuestra emancipación social. El Pueblo de Guatemala, encabezado por su vanguardia revolucionaria, sabrá también ahora coronar con la victoria las nuevas luchas que se avecinan.

Los pueblos centroamericanos tenemos entre nosotros la responsabilidad histórica de contribuir con nuestras luchas revolucionarias al logro de una América Latina donde prevalezcan la independencia nacional, la justicia social, la democracia y la paz. Como pueblos en lucha reclamamos la solidaridad internacional y llamamos a todas las fuerzas, gobiernos y personalidades progresistas del mundo, a levantar una indestructible barrera para contener la agresión que sobre Centro América pretende desencadenar la administración guerrerista de Reagan. Nuestros pueblos sabrán corresponder a esta solidaridad con su lucha inclaudicable.

¡A CONSTRUIR LA UNIDAD REVOLUCIONARIA DE TODO EL PUEBLO DE GUATEMALA!

¡A DESARROLLAR LA GUERRA POPULAR REVOLUCIONARIA!

¡A DERROCAR AL REGIMEN EXPLOTADOR, OPRESOR, DISCRIMINADOR Y REPRESIVO!

¡A TOMAR EL PODER E INSTAURAR UN GOBIERNO REVOLUCIONARIO, PATRIOTICO, POPULAR Y DEMOCRATICO!

¡A DERROTAR LA INTERVENCION EXTRANJERA!

¡ "... NUESTRO PUEBLO CON ANIMA FIERA ANTES MUERTO QUE ESCLAVO SERA ...."!

— URNG —

Guatemala, marzo de 1982

CeDeMA